

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo, con cuerpos eternos, inmortales, cuerpos glorificados, como Él lo ha prometido; y estaremos en el rapto o arrebatamiento de la Iglesia y la Cena de las Bodas del Cordero en la Casa de nuestro Padre celestial.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, en la introducción al tema del próximo domingo de la escuela bíblica que tendremos aquí, Dios mediante.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, nos acompañe en el camino, nos lleve en paz a todos a nuestros hogares; y nos ayude, nos abra siempre las Escrituras y el entendimiento para comprenderlas, y nos dé pensamientos de meditación para meditar sobre lo que hemos escuchado y lo que escucharemos el próximo domingo, Dios mediante, en la escuela bíblica que tendremos el próximo domingo. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Y hasta el próximo domingo, Dios mediante, que estaré nuevamente con ustedes aquí, y a través de internet y del satélite Amazonas, con todos ustedes de diferentes países y en los diferentes países.

Que Dios les bendiga; y continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS.”

LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS — Introducción —

*Viernes, 19 de agosto de 2016
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

Y ahora, los que han recibido a Cristo como Salvador preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?” Cristo dijo: “*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*” [San Marcos 16:15-16]

Por lo cual, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

El bautismo en agua no quita los pecados. Es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado, pero en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Por eso es tan importante el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, como lo efectuaban allá los apóstoles en el tiempo de San Pedro, San Pablo, Jacobo, Juan y demás apóstoles entre los judíos y también entre los gentiles. Y todavía siguen creyendo en Cristo, recibiendo a Cristo como Salvador las personas, y siendo bautizadas en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, como hacían los creyentes en Cristo de dos mil años atrás.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Dios tiene mucho pueblo en todos los países, y los está llamando en este tiempo final para colocarlos en Su Cuerpo Místico de creyentes y prepararlos para la adopción física que ha de venir pronto a los creyentes en Cristo en el Día Postrero, en el cual vivimos nosotros. Por lo cual, los que no han recibido a Cristo también pueden venir a los Pies de Cristo, para que sean colocados en el Cuerpo Místico de Cristo, que es Su Templo espiritual, Su Iglesia.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en diferentes países en esta ocasión.

Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

Padre celestial, he aquí vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas las personas que están escuchando en esta ocasión. Mira los que han recibido a Cristo como Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma.

LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS

—Introducción—

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 19 de agosto de 2016
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas noches, amados hermanos y amigos presentes, ministros y congregaciones también, en diferentes países reunidos en esta noche; y también un saludo muy especial para el misionero Miguel Bermúdez Marín, allá donde se encuentra en esta ocasión.

Para esta ocasión leemos en el libro de los Hechos, capítulo 1, versos 1 al 9; y dice de la siguiente manera:

“En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;

a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla, nos abra la Palabra y nos abra el entendimiento para comprenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Hoy tendremos la introducción a la escuela bíblica del próximo domingo, y el tema es: **“LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS.”** Ese es el tema del estudio bíblico del próximo domingo, de la escuela bíblica; al cual daremos introducción, unas palabras de introducción al tema que tendremos el próximo domingo, Dios mediante.

“LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS.”

Cuando Cristo estuvo en la Tierra dos mil años atrás, estaba en Su ministerio terrenal de tres años y medio

(primer mensajero de la Iglesia entre los gentiles) y demás mensajeros; y el ministerio del Espíritu Santo en el reverendo William Branham, que fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Por eso habló de la Venida del Mesías, de la Venida de Cristo viniendo con Sus Ángeles. Sus Ángeles son los ministerios de Moisés y Elías para el Día Postrero.

Por lo cual, la Iglesia del Señor Jesucristo sube al Aposento Alto de la Edad de Piedra Angular, para esperar y recibir el poder de Dios, recibir la adopción física, que será nuestra transformación. Y cuando tengamos el cuerpo nuevo, tendremos la plenitud de Dios en nosotros y la plenitud del poder de Dios.

Por lo cual, estemos preparados, porque todo eso se va a cumplir cuando esté viéndose el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Esa manifestación será la manifestación de la Tercera Etapa que vio el reverendo William Branham, que ocurrirá en la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa de Piedra Angular del Aposento Alto de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta introducción al tema de escuela bíblica del próximo domingo: **“LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS.”**

Si hay alguna persona aquí presente o en algún país, que no ha recibido a Cristo y lo quiere recibir en estos momentos porque Dios le ha abierto el corazón para entender, para creer, puede hacerlo en estos momentos, y estaremos orando por usted. Para lo cual puede pasar al frente aquí o donde usted se encuentre en esta ocasión.

Vamos a dar unos minutos para la oración por los que recibirán a Cristo como único y suficiente Salvador.

como Moisés había dedicado el tabernáculo—, cuando Salomón dedicó el templo que construyó para Dios en Jerusalén, vino, descendió Dios en la Columna de Fuego, esa Nube de gloria, y habitó en el templo, en el lugar santísimo, en medio de los dos querubines de oro y los dos querubines de madera de olivo; porque ese es el lugar santísimo, el lugar para morada de Dios en el templo, correspondiente al tiempo en que es dedicado ese templo.

Así fue dedicado el tabernáculo por Moisés; y vino la Columna de Fuego. Así fue dedicado el templo que construyó Salomón; y vino la Nube, la Columna de Fuego, y entró al templo. Y así será en la dedicación del Templo espiritual de Cristo, en donde vendrá la gloria de Dios, Dios en toda Su plenitud, para habitar en el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, que es la Edad de Piedra Angular.

Ese es el lugar de morada para Dios, ese es el lugar de reposo para Dios, ese es el lugar para los Dos Olivos, los Dos Querubines de oro, los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, y la presencia del Señor en medio de los Dos Querubines y los dos Ángeles o Dos Olivos o los Dos Ungidos de Zacarías, capítulo 4, verso 1 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14.

Todo eso es para la Iglesia del Señor Jesucristo de este Día Postrero, en el Aposento Alto de la Edad de Piedra Angular, en el Templo espiritual de Cristo, que es Su Iglesia.

La humanidad va a ver el poder de Dios manifestado en la Iglesia del Señor Jesucristo, como fue visto también en el ministerio de Cristo dos mil años atrás, y como fue visto en el tiempo de los apóstoles, y como fue visto en el tiempo de los diferentes mensajeros, como San Pablo

cumpliendo la primera parte de la semana setenta; y la semana setenta de la profecía de Daniel, capítulo 9, consta de setenta semanas; cada semana equivalente a siete años. Y por consiguiente, la semana setenta tiene siete años; y de esos siete años, Cristo en Su ministerio terrenal cumplió la mitad, los primeros tres años y medio. Y luego del Día de Pentecostés se abrió la brecha de la Dispensación de la Gracia para salvación para todo aquel que crea en Cristo como su único y suficiente Salvador.

Esa brecha corresponde al tiempo de la Iglesia del Señor Jesucristo durante la Dispensación de la Gracia, comenzando en el año 33, el tiempo de la muerte de Cristo, la resurrección de Cristo y la Venida del Espíritu Santo, con la cual se inauguró la Dispensación de la Gracia; la cual todavía está vigente, pero que muy pronto se cerrará esa brecha de la Dispensación de la Gracia, y se abrirá para el pueblo hebreo la segunda parte de la semana número setenta, que consta de tres años y medio que le falta a Israel, de Pacto de Dios con Israel.

Para el tiempo de los apóstoles la orden fue para aquel tiempo de Edad de Piedra Angular, la Edad de la Primera Venida de Cristo, que es la Piedra Angular o Piedra del Ángulo viniendo a la Iglesia del Antiguo Pacto, al pueblo hebreo, el cual tuvo siete etapas también, con sus correspondientes mensajeros; del cual Juan el Bautista fue el último de los siete mensajeros para Israel, el cual fue el precursor de la Primera Venida de Cristo.

Ya han transcurrido alrededor de dos mil años del Día de Pentecostés hacia acá, y todavía está abierta la Dispensación de la Gracia, en donde (como sucedió en diferentes edades pasadas) sigue Dios llamando y juntando Sus escogidos del Día Postrero, para completar Su Iglesia

en la Edad de Piedra Angular.

Y luego se cerrará esa Dispensación de la Gracia, en donde Cristo saldrá del Trono de Intercesión, donde está como Sumo Sacerdote haciendo intercesión con Su Sangre por todos los que lo reciben como Salvador, y limpiándolos de todo pecado. Y a los que ya están en el Cuerpo Místico de Cristo, en Su Iglesia, perdonando toda falta, error o pecado, y limpiándolos de todo pecado con Su Sangre preciosa, y así los mantiene limpios en Su Iglesia.

Por lo tanto, los miembros de Su Iglesia son el Cuerpo Místico de Cristo, que ha llegado a la Edad de Piedra Angular; como en el tiempo de Jesús dos mil años atrás habían llegado a la Edad de Piedra Angular. La Piedra del Ángulo es Jesucristo en Su Primera Venida y la Piedra Angular es Jesucristo en Su Segunda Venida. La Venida del Mesías es la Venida de la Piedra Angular.

Y el pueblo que estuvo allá dos mil años atrás, en el tiempo de la Primera Venida de Cristo, fue el pueblo que formó la Edad de Piedra Angular, en la cual se cumplió la Primera Venida de Cristo y en la cual y a la cual vino el Espíritu Santo el Día de Pentecostés, los cuales estaban en el aposento alto esperando el cumplimiento de la Venida del Espíritu Santo; el cual operaría el nuevo nacimiento en todos los creyentes en Cristo, comenzando con el grupo de escogidos que siguieron a Jesucristo en Su ministerio terrenal. Ellos estaban viviendo en la Edad de Piedra Angular de aquel tiempo porque tenían la Piedra del Ángulo, la Primera Venida de Cristo.

Para el Día Postrero, en la etapa de Piedra Angular, la Segunda Venida de Cristo se cumplirá, y los creyentes en Cristo recibirán la fe para ser transformados y llevados

Piedra Angular, en donde se estará cumpliendo también el Año del Jubileo como se cumplió allá, con todo lo que contiene el Año del Jubileo.

En el año del jubileo eran libertados los esclavos automáticamente, todos los que reclamaban su libertad. Así también es en lo espiritual cuando la persona recibe a Cristo como Salvador: sale de ser esclavo en el reino de las tinieblas para ser libre en el Reino de Dios, el Reino de Cristo.

Y en el Día Postrero recibirán la libertad física, que será la adopción de cada hijo de Dios como hijo de Dios, con cuerpo glorificado y eterno, que es la adopción o redención de nuestro cuerpo físico, obteniendo la redención del cuerpo, que será nuestra transformación, en donde obtendremos el cuerpo glorificado y eterno y glorificado, como el de Cristo, para toda la eternidad.

Por lo tanto, la Iglesia de Dios estará en el Aposento Alto de la Edad de Piedra Angular, para recibir la fe, y por fe, el poder de Dios, al recibir su adopción o redención del cuerpo, donde luego tendremos todo el poder, como Cristo manifestado en el cuerpo eterno y glorioso. Por lo tanto, hay una etapa gloriosa para la Iglesia del Señor Jesucristo, para recibir por fe el poder de Dios en este tiempo final.

Siendo que la Iglesia es un Templo espiritual, la Edad de Piedra Angular es la parte del Lugar Santísimo de ese Templo espiritual. Y así como vino Dios en la Columna de Fuego, en Espíritu Santo, al tabernáculo que construyó Moisés, y habitó en el lugar santísimo sobre el arca del pacto, sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro (lo cual encontramos también en Levítico, capítulo 16, verso 1 al 3); encontramos también en el templo que construyó el rey Salomón, que cuando lo dedicó —así

RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS.”

Ahí recibirá la Iglesia toda la plenitud del poder de Dios. Ahí, en esa edad, se manifestará plenamente el poder de Dios; nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

La fe para el rapto la da Cristo, el Ángel Fuerte, con los Siete Truenos, Su Voz clamando como cuando ruge un león. Cristo hablándole en Su Venida a Su Iglesia en el Día Postrero con esa Voz de Trueno, como León de la tribu de Judá, y revelándonos el misterio de Su Venida; porque el misterio de la Venida de Cristo está contenido en los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 en adelante.

Por lo tanto, **“LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS”** estará en este tiempo final igual que estuvo la Iglesia, los creyentes en Cristo, dos mil años atrás. ¿Dónde? En la Edad de Piedra Angular; y se reunieron en el aposento alto para recibir el poder de Dios y ser testigos de Cristo en Jerusalén, en toda Judea y en el mundo entero.

Para este tiempo final la Iglesia del Señor Jesucristo estará en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular para recibir todo el poder de Dios, el poder de Dios en toda Su plenitud, a tal grado que recibirá su transformación; y por consiguiente, recibirá todo el poder de Dios que está prometido para ser manifestado en este tiempo final.

Y tendrá, por consiguiente, la resurrección espiritual, que es el nuevo nacimiento, en donde obtiene el cuerpo angelical (como sucedió en las diferentes etapas de la Iglesia), recibe el nuevo nacimiento; y luego, en este tiempo final, recibirá también la transformación de sus cuerpos, porque estará en el Aposento Alto de la Edad de

con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Así como en aquel tiempo recibieron poder como Cristo les dijo, para este tiempo final también recibirán poder para recibir una transformación no solamente espiritual, sino la transformación física que está prometida en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58; y Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 12 en adelante.

Y también en Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, donde dice de la siguiente manera... Y vamos a leerlo, para que tengamos el cuadro claro de lo que tenemos que estar esperando en este tiempo final; porque es importante que sepamos qué ha prometido Dios para los creyentes en Cristo de este tiempo final. Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

O sea que tenemos la promesa de que la Venida de Cristo para el Día Postrero será para transformar nuestros cuerpos físicos, y por consiguiente darnos cuerpos eternos, inmortales, cuerpos glorificados como el cuerpo glorificado que Él tiene, el cual está tan joven como cuando subió al Cielo.

Dice el reverendo William Branham en un extracto... aquí en el libro de *“Citas”*, página 69, párrafo 597, dice de la siguiente manera... Esto es un extracto del mensaje *“La manera de un verdadero profeta”*, predicado en 1962; dice:

“597 - Y como el Elías fue para abajo al Jordán un día

y lo golpeó, y se apartó para atrás y él cruzó al otro lado (iba con Eliseo, el cual no quiso dejarlo nunca). ”

Ahora vean lo que significa eso para nosotros para este tiempo final:

“Y cuando nosotros le peguemos al Jordán (con Cristo), nosotros tenemos una porción, pero cuando nosotros regresemos nosotros venimos con dos porciones. Nosotros tenemos Vida Eterna, resurrección del pecado ahora en rectitud con el Espíritu Santo, y entonces en el regreso con Cristo nosotros venimos para atrás con las dos: resurrección física, y nosotros ya tenemos resurrección espiritual; nosotros entonces tendremos una doble porción.”

O sea, así como hemos recibido la resurrección espiritual al recibir a Cristo, ser bautizados en agua en Su Nombre y recibir Su Espíritu; y hemos obtenido el nuevo nacimiento, esa resurrección espiritual; tendremos la resurrección física, que será: para los que murieron, la resurrección en cuerpos eternos y glorificados y jóvenes para toda la eternidad, como el cuerpo que tiene Jesucristo, que es eterno, glorificado y joven para toda la eternidad; y los que vivimos seremos transformados, y entonces tendremos esa resurrección física al recibir la transformación de nuestros cuerpos. Tan sencillo como eso.

Para recibir, los creyentes en Cristo de Su Día, luego de la muerte de Cristo, sepultura y resurrección de Cristo, y estar con Cristo resucitado por cuarenta días, apareciéndoles a ellos y hablándoles del Reino de Dios por cuarenta días; luego se fue, subió al Cielo; y los Ángeles, dos Ángeles le aparecieron a los apóstoles y les dijeron: “¿Qué estáis mirando al Cielo? Este mismo Jesús que

fue tomado de entre vosotros, así mismo vendrá, como le habéis visto ir.”

Esos Ángeles son los mismos que estuvieron en la tumba cuando Cristo fue resucitado. Nos preguntaríamos: “¿Quiénes son? ¿Cuáles son los nombres de esos Ángeles?” Cuando los veamos les preguntaremos.

Ahora, vean ustedes que los Ángeles que ministran al Señor, aun cuando estuvo orando y ayunando en el desierto, los Ángeles le servían a Cristo, Ángeles ministradores que le acompañaban en Su ministerio.

Y ahora, así como fue preparado un grupo de creyentes en Cristo para recibir la resurrección espiritual, resucitar a una nueva vida, a un nuevo Reino, al Reino de Dios, nacer en el Reino de Dios, habrá una resurrección física para ellos también y para los que han partido en diferentes etapas de la Iglesia; y para los que estén sin ver muerte, habrá una transformación.

Y todo será a la Final Trompeta, a la Trompeta de Dios, Voz de Arcángel y Trompeta de Dios; lo cual está prometido en la Escritura, en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 41 al 58, y capítulo 14, verso 5 en adelante; y también capítulo 15, verso 20 en adelante, de Primera de Corintios; y Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 12 en adelante. Y en el capítulo 5, también, de Primera de Tesalonicenses, verso 1 en adelante, nos habla de que no hemos sido puestos para ira sino para salvación.

Y ahora, todo esto será para los que murieron en Cristo: ser resucitados en cuerpos glorificados y eternos y jóvenes; y para los que estemos vivos, en la etapa correspondiente a este tiempo final, que es la etapa de Edad de Piedra Angular, seremos transformados conforme al Programa Divino. Y eso será “**LA IGLESIA DE DIOS**